

# El Obrero Gráfico

Órgano de la Federación Gráfica Bonaerense

APARECE EL 1º DE CADA MES

TRABAJADORES, ¡UNÍOS!

Redacción: ESTADOS UNIDOS 1056

TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS

## GRAN FESTIVAL GRAFICO

VELADA TEATRAL, CONCIERTO, CONFERENCIA Y BAILE FAMILIAR

EN LOS ELEGANTES Y ESPACIOSOS

SALONES DE LA

“MARIANO MORENO”

Santiago del Estero 1248

EL SÁBADO 5 DE MARZO DE 1910

A LAS 8.30

A BENEFICIO DE LA CAJA Y BIBLIOTECA SOCIAL

### Programa del Festival

- 1.º — *Sinfonía* por la orquesta.
- 2.º — Apertura del acto por el comp. LUIS LOTITO.
- 3.º — El cuadro gráfico «GUTENBERG» debutará poniendo en escena el hermoso boceto social en un acto, original de MARIO GINO, titulado:

### LA CANALLA

- 4.º — Conferencia sobre un importante tema, por la señorita ALICIA MOREAU.
- 5.º — Concierto de guitarra por el compañero ENRIQUE STANCHI, que ejecutará las siguientes partituras:
  - 1.º - VENECIA, barcarola capricho — *Sagreras*.
  - 2.º - EL DELIRIO NOCTURNO — *A. Cano*.
- 6.º — Canzonetas Napolitanas cantadas por la compañera Victoria Viviani, acompañada por una orquesta de varios compañeros gráficos.
- 7.º — El juguete cómico en un acto, original de SALVADOR LASTRA, titulado:

### ¡SAIVARSE EN UNA TABLA!

- 8.º — Concierto de bandurrias por los hermanos SOLER, quienes ejecutarán las siguientes partituras:
  - 1.º - MARCHA INDIANA, romanza — *Senellik*.
  - 2.º - LA VIEJECITA, romanza — *Caballero*.
  - 3.º - EL GUERRA, pasodoble — *Flamenco*.
- 9.º — Ernesto Chilek, recitará el monólogo, original de Florencio Parravicini, titulado:

### EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

- 10.º — BAILE FAMILIAR

Entrada General ..... \$ 1.—  
Señoras, señoritas y niños solo pagarán el  
Asiento ..... \$ 0.20

NOTA—No se suspende la fiesta por mal tiempo. — A fin de cumplir el programa normalmente, sin precipitaciones inútiles, se dará comienzo a la fiesta a las 8.30 en punto.

## ASAMBLEA GENERAL DE ASOCIADOS

Se invita a todos los asociados a concurrir a la asamblea que se verificará el 16 de Marzo próximo, en nuestro local social, Estados Unidos, 1056, a las 8 p. m. para tratar la siguiente

### ORDEN DEL DIA:

1. Actas anteriores.
2. Balance.
3. Correspondencia.
4. Varios.

Esperamos que los compañeros asociados acudan a la asamblea, pues deben demostrar en esa forma su amor por la organización.

EL COMITÉ FEDERAL.

## SOCIEDAD DE SUBSIDIO Y OCUPACIÓN

Se invita a los asociados de la Sociedad de Subsidio y Ocupación a celebrar asamblea para el día 10 de Marzo, a las 8 de la noche, en el local social, Estados Unidos, 1056.

### ORDEN DEL DIA:

1. Acta de la sesión anterior;
2. Balance de Julio a Diciembre de 1910;
3. Nombramiento de miembros de la Comisión;
4. Acuerdo para la compra de una Biblioteca para la Sociedad y Federación;
5. Correspondencia;
6. Varios.

Se recomienda a los asociados la más puntual asistencia.

EL SECRETARIO.

La Comisión se reúne los Jueves de 8 a 10 p. m.

## IMPRESORES Y ANEXOS

Se invita a los asociados a la asamblea general que tendrá lugar el Viernes 11 de Marzo a las 8 p. m., en el local social para tratar la siguiente

### ORDEN DEL DIA:

1. Informe de la comisión;
2. Correspondencia;
3. Balance;
4. Informe de los delegados al Comité Federal;
5. Integración de la comisión;
6. Nombrar dos revisores de cuentas;
7. Asuntos varios.

NOTA—Transcurrida media hora de la citación esta se celebrará con el número de socios presentes. Vale.

EL SECRETARIO.

## La tarifa

No diremos ninguna novedad, al declarar que la tarifa de salarios que tantos sacrificios costó al gremio conquistar ha sido adulterada desde los primeros momentos que ella se puso en vigor; pero si queremos hacer constar la facilidad con que se someten los obreros á esa violación que tan directamente afecta sus intereses y pone en peligro los del gremio en general.

Si queremos ser lógicos y desapasionados; si queremos reconocernos tal cuales somos y en las condiciones materiales que nos encontramos, debemos declarar con toda sinceridad, por ruda que esta sea,—al menos sería la expresión noble de la franqueza,—que el gremio gráfico no ha alcanzado aún el temperamento rebelde que se observa en otros gremios; cualidad que les facilita una resuelta actitud para conservar las mejoras adquiridas, conducta que debe seguirse para ser capaces de hacer nuevas exigencias por medio de una lucha que ha de reclamarnos, para su éxito, todas las energías de obreros rebeldes.

Es necesario que tomemos bien en cuenta nuestro proceder y lo comparemos con el de los compañeros de otros gremios, prometiéndonos una pronta reacción que nos haga parecernos á esos otros obreros que más se destacan en las luchas contra la explotación; para esto hay que empezar por demostrar que nos hemos dado cuenta de lo pernicioso que nos ha sido nuestro proceder, haciendo que sean respetados los salarios en las condiciones estipuladas en el Reglamento.

Se impone un rasgo de energía en todos los compañeros que por debilidad ó incapacidad, han aceptado condiciones de trabajo inferiores á las establecidas en el convenio, en la plena seguridad de que serán apoyados en todos los casos y momentos por sus demás compañeros, que están animados del buen propósito de que no se traicione más en esta forma los intereses de todo el gremio.

Deseamos que no tengan una mala interpretación estas líneas; conste que no nos anima la más pequeña intención de herir susceptibilidades en los compañeros que trabajan en la forma que hoy combatimos, sino el buen deseo de velar por todo aquello que pueda favorecernos y nos mantenga en condiciones de mejorar nuestra situación de explotados.

Hoy que todos hemos tocado el gran mal que nos ha proporcionado la aceptación de las categorías ¿cómo es posible que intentemos rebelarnos para abolirlas, si nosotros mismos nos hemos prestado para que los patrones no las respeten en las partes que podrían favorecernos?

¿Si hemos sido tan débiles que nos hemos dejado arrancar hasta el minimum del salario establecido, como es posible acariciar la esperanza de mejorar nuestras condiciones?

No, en estos momentos, no es posible; por razones ó causas que no es dable mencionar hemos descuidado nuestros más hermosos deberes de propaganda. Bien caro lo pagamos, en vez de encontrarnos con una buena preparación, se nota un gran distanciamiento que ha servido para ahuyentar á los indiferentes en lugar de atraerlos hacia nosotros.

El mal es grande, grande es también la triste experiencia que estamos palpando y así debe ser el esfuerzo para corregirnos, subsanar el error y ganar lo perdido.

El sindicato gráfico es uno de los fuertes proletarios más antiguos, y sin embargo las condiciones en que se encuentra el gremio sólo pueden compararse con la de los obreros que soportan la explotación á merced de la voluntad patronal.

No se puede tolerar este estado, no es admisible tan marcada inercia; ante nosotros tenemos á toda nuestra clase, á ese proletariado que se agita todos los días, que

lucha con bravura contra el explotador enemigo, esos compañeros que hasta hoy hemos mirado con admiración sin tratar de imitarlos, quedándonos sumidos en un estancamiento que nos denuncia como la rémora del ejército proletario.

Ese mal concepto tendremos que borrarlo con acciones de lucha que templan nuestro temperamento, que despierten nuestro ánimo y nos rehabilite ante todo el proletariado consciente y organizado, haciendo ver que los gráficos han sabido conquistarse un puesto en el progreso que trae en sí la emancipación del proletariado; que estamos dispuestos á hacer toda clase de sacrificios en beneficio de nuestro bien y contribuir en todas las formas en la lucha entablada entre capital y trabajo.

Es tiempo que nos pongamos todos, como un sólo hombre á desplegar una enérgica campaña de propaganda por los talleres para que se respete la tarifa en lo que nos convenga; convenciendo á los compañeros que no es dable esperar á que llueva del cielo ninguna oportunidad, sino que esa oportunidad está en nosotros y no tenemos nada más que quererla para aprovecharla con éxito tan grande como fuerzas seamos capaces de ejercer para hacerla triunfar.

A la obra, pues, compañeros, paciencia, constancia, guardémoslo para sí todo lo que nos pueda estobar para una amplia propaganda y pueda servir para provocar el distanciamiento, seamos buenos obreros, empecemos la carga por los talleres, convencidos de que el triunfo será nuestro si somos capaces de conquistarlo.

Hoy porque se respete la tarifa y muy pronto por su anulación, implantando otras mejoras que ya se hacen sentir.

F. O.

## ¡A los que no quieren cotizar á nuestra organización

A ellos me dirijo, á los que en un día han trabajado por el engrandecimiento de nuestra organización, y hoy apoyándose en los más torpes pretextos no sólo se niegan á proseguir en su noble obra sino que hasta han llegado á obstaculizar la de los demás.

A ellos, los que aplauden, como «buenos maestros» todos los movimientos revolucionarios que realizan los trabajadores y que dando pruebas de una inconstancia á todas luces niegan á la organización de donde dimanar éstos todo el apoyo material y moral que necesita.

Hay talleres, por ejemplo, que los únicos que se niegan á cotizar son estos sapientísimos filósofos y con ellos alguno que otro inconsciente que aprovecha la coyuntura para guardarse los «sesenta». A éstos últimos no le preguntéis nada, pues son dignos de lástima por los que tienen un cerebro que piensa y una conciencia de sus deberes morales; á los primeros antes de despreciarlos solicitadles las causas de su proceder, pero no! no lo hagáis, pues no conseguiréis nada, salvo que arrojando á un lado la careta os digan con toda franqueza: «somos unos acomodaticios» y eso, podéis estar seguros, no lo dirán. ¿Quién no descubre un interés mezquino en la conducta observada por estos ciudadanos? todos, todos, aunque más de uno no lo manifieste por temor á las más acerbas críticas y aún enemistades que esto pudiera acarrearles.

Quiero aún decirles algo más á estos conscientes compañeros; voy simplemente á hacerles unas preguntas:

¿Qué pretendéis al observar tal conducta? ¿No sois partidarios de la capacitación de los trabajadores, del fomento de su mayor cultura é ilustración y por ende de la creación y vigorización de los centros en donde ésta pueda hacerse práctica?

Contestadme y demostradme si hay algún otro me-



dio para lograr ventajas sobre los detentadores de la riqueza pública. Pero qué estoy diciendo! os creo bastante eruditos para no tener necesidad de manchar papel con semejantes exposiciones.

Yo, compañeros no cotizantes, os digo con la ruda franqueza que me es proverbial, que no cumplís con vuestro deber, y que por lo tanto traicionáis con toda vuestra decantada conciencia, la causa de nuestras reivindicaciones.

Obreros Gráficos! Si tenéis dignidad, si tenéis conciencia de vuestros actos, si en fin os inclináis á cumplir con vuestro deber, ingresad en vuestra organización, pues en ella han de elaborarse las ideas redentoras que han de emancipar á los trabajadores.

No creáis que mi palabra es el grito de angustia lanzado por la organización, nada de eso, la reacción va apoderándose de todos los espíritus, y esto precisamente es lo que más me anima á lanzar á la cara de los que no cumplen con su deber, las más duras reconvencciones.

Nuestra obra, cueste lo que cueste, será coronada por el más hermoso de los éxitos, porque tenemos fe en ella y el que tiene fe en la causa por la que lucha, triunfa.

Jonio Maratón.

### La patria de los obreros

Los trabajadores no tenemos patria ni podemos ser patriotas. Si es verdad, como lo aseguran los burgueses y sus sirvientes, que el concepto de patria sintetiza un sentimiento común é innato en todos los hombres, ¿cómo se explica que los trabajadores dentro de cualquiera de las patrias—la argentina, por ejemplo,—luchen diariamente con agudeza suma contra determinados hijos ó no de esa patria? ¿Debe admitirse ese brutal contraste, que destruye en el hecho el concepto, la expresión de patria? Si, puesto que lo afirman incontestablemente los hechos. Y es preciso constatar, también, que en todo eso no hay misterio alguno. Muy por el contrario. Ellos—los hechos—sirven preciosamente para significar que sólo existe una realidad substancial y poderosa que corrompe, porque revela en toda su desnudez, esos incalificables pero explicables absurdos.

Y esa realidad tan indiscreta es el interés de dos grupos de hombres absolutamente enemigos en todas las manifestaciones de la vida social: los obreros y los burgueses, vale decir, los explotados y los explotadores.

En esa circunstancia, que no tiene nada de fatal, ya que puede explicarse concretamente, tiene su origen el antipatriotismo y el antimilitarismo obrero. Nace y se desarrolla en virtud del antagonismo que resulta de los intereses opuestos y se afirma todos los días en la lucha que sostienen los obreros contra los capitalistas.

De ahí, entonces, que puede afirmarse con razón que los parias de la sociedad burguesa no reconocen fronteras, ni pueden experimentar, lógicamente, ningún sentimiento patriótico. La lucha los ha separado irreconciliablemente de los que tienen verdadero interés en ser patriotas, porque poseen capitales que defender y un mundo creado á su imagen y semejanza al cual deben salvaguardar de los galpes recios que le asestan los trabajadores.

Pero los obreros, dentro de una patria,—la Argentina, el Brasil ó el Paraguay,—¿qué cosa necesitan defender contra los trabajadores de otra patria? Nada, completamente nada, que pueda dar motivos á una guerra entre explotados. Solamente les toca defender su organización de combate, de modelación de nuevos modos de vida, en la cual se armonizan sus sentimientos rebeldes y da cohesión y fuerza á sus luchas contra la clase capitalista.

La organización obrera es, pues, el patrimonio común á todos los trabajadores del mundo. Es á ella á la cual tienen que defender con inusitado heroísmo, porque en su seno

se gestan las luchas que le proporcionan luego bienestar y libertad.

Los burgueses hacen bien en sublimizar el sentimiento patriótico, en adorar fervorosamente las armas mortíferas, ya que toda esa grotesca fanfarria tiende al fin de proporcionarles hombres-obreros que aprendan el manejo de esas armas y se hagan matar beatíficamente para defender sus intereses, para asegurarle su predominio y facilitarle nuevos mercados para sus productos. Son patriotas porque les conviene.

El patriotismo que ostentan los lleva á modificar á cada instante las fronteras de la «sagrada» patria y á pleitear con los países fronterizos—si son más débiles—para arrebatarles, de grado ó por fuerza, valiosas porciones de tierra, agrandando de ese modo tan patriótico el dominio de los explotadores y de los tiranos. La grandeza de una patria, por consiguiente, es preciso definirla así: industrias, tierra, minas, cabezas de ganado, cueros, lanas, trigo, maíz, etc., que explotan ciertos individuos en determinados territorios, sean éstos nativos ó «extranjeros», es decir, de otra patria.

Eso es el patrimonio, la patria que quieren y adoran los burgueses, la que nos invitan á defender; su grandeza, moral y material, se mide por la cantidad de productos que elaboran los obreros y usufructúan los burgueses. He ahí, pues, el verdadero, el único y real concepto que de la patria podemos tener los obreros.

Pero nosotros, trabajadores, explotados de la fábrica ó del campo, no tenemos nada de común con esos patriotas; vivimos otra vida y alimentamos otras esperanzas. Somos antipatriotas en el hecho, porque somos enemigos de los que lo son por interés.

Nos saturamos cada día más de espíritu combativo al calor de la lucha; nuestros músculos se distienden fuertemente y hacen vibrar nuestros brazos en son de amenaza; todo en nosotros palpita y da la impresión de una fuerza que cobra siempre mayor impulso y que prepara la destrucción del mundo de la iniquidad y del robo.

La ruptura, la antitesis, ya lo hemos dicho, nace con los intereses opuestos y se materializa en una multitud infinita de acciones contra la clase burguesa.

Los trabajadores actúan en todos esos hechos, lo cual explica su antimilitarismo y su antipatriotismo.

¡No tenemos patria! es el grito que brota de todos los corazones obreros. ¡Hemos de morir por nosotros, por nuestra vida que anhelamos libre! es la afirmación permanente que palpita en los labios de todo trabajador consciente y que fermenta en lo hondo de sus sufridas pero fuertes entrañas, la gran batalla libertadora.

No hay patria para los trabajadores. Hay una clase que los explota, que los asesina; hay, en fin, un interés social de la burguesía que mantiene el patriotismo y extiende el militarismo, para garantizar la explotación que es la base de su mundo.

Nuestro interés, consiguientemente, consiste en utilizar todos los elementos de que disponemos para operar la gran transformación, para anular el patriotismo y el militarismo, seguros puntales de la explotación.

Para creer en eso que se nos cuenta con una solemnidad ridícula, de amor á la patria, de tradición, de... una sarta de barrabazadas útiles tan solo para la burguesía, lo cual es una pura farsa, fuera preciso que no sufriéramos la tiranía de los que así hablan.

Defender nuestros intereses, hacernos fuertes para la gran lucha libertaria: he ahí cómo deben concretarse nuestros sentimientos «patrióticos».

Juan Antonio.

**Boycott á los productos de la Cervecería Dieckert**

## La huelga

Esta poderosa y valiente arma proletaria, es tan antigua como lo es la tiranía y la explotación en todas las formas que se nos ha venido presentando; nació junta con el primer desheredado y dió señales de vida en muchas ocasiones que la necesitaron los parias para demostrar su desconformidad con los amos.

La huelga tiene una madre brava que no puede separarse ni un solo momento de ella, y que es posible vayan siempre juntas hasta que desaparezcan por ser ya inútiles para la humanidad; no sin haber antes aniquilado al enemigo que las hizo surgir, como la demostración más palpable de que la humanidad organizada en esa forma no podría ser nunca feliz. Esta madre es la Rebelión.

Vive con su hija en los pechos de los que nacen para sufrir, sin poder gozar nada de lo bello que hay en la vida, sin poseer nada de lo mucho que han creado, sin que les haya alcanzado el beneficio de la ciencia que se amasó y tomó forma estudiando en su miseria, observando sus dolores, partiendo en mil pedazos sus propias carnes.

Se han apoderado del hombre laborioso y se empeñan en hacerlo capaz de conquistar su mundo. Mientras la madre se introduce en el cerebro y lo invita a estudiar afanoso, la hija fortalece los músculos para que se ejerciten con vigor cuando ella le diga al mundo parasitario: ¡aquí estoy yo!

Madre ó hija, conseguirán sus deseos; el proletariado de hoy ya piensa, ya va siendo fuerte en las luchas y con declaraciones de lucha ha vencido, en varias partes á la burguesía.

Esto es, según nosotros, el origen de la huelga, de donde vino, cómo nació y quienes fueron siempre sus poseedores.

El querer apropiársela para tal ó cual tendencia, es un egoísmo imposible de realizar; eso no debiera de servir más que para constatar de que todos los obreros la aman y que sólo les falta adquirir una buena conciencia para la pureza de su manejo.

El día que los obreros tengan conciencia, tengan fe en sí mismos y empleen la huelga sin los recelos y temores que aún se notan, estarán muy cerca de su emancipación.

Es cierto que en los principios de la organización, no todos han sabido apreciar la eficacia de la huelga como única arma propia y segura para vencer á la clase poseedora del capital; los que tenían capacidad para poder apreciar su gran valor, no lo hicieron por varias razones. La más poderosa de todas fué la imposibilidad de sentir afecto y fe por una cosa que no podrían ellos usar, puesto que no eran del campo obrero. El hombre cuando quiere luchar; cuando quiere combatir cualquier cosa que odia, busca el modo de atacar con mejor éxito; organiza su defensa con arreglo á sus propios medios de defensa, ellos le merecen toda confianza porque es capaz de esgrimirlos; no piensa, no puede pensar en otros que escapan á su acción.

Es por esto que la huelga no pudo tener su justa apreciación en los principios de la organización obrera, porque la clase que tenía que apreciarla carecía de capacidad para ello; esto puede verse, fácilmente, observando que la clase obrera no desvía, como lo ha hecho antes, el manejo de la huelga.

Antes se empleó la huelga como medio de protesta; ante los gobiernos, por tal ó cual fraude electoral; hoy sería imposible arrastrar á los obreros á una huelga general por ese motivo. Otros la propagaban y apoyaban en la creencia de que de ella podía surgir una revolución final; hoy todos sabemos que esa revolución tendrá lugar

cuando el proletariado haya alcanzado la preparación suficiente para provocarla.

Todos esos errores—y los que nos quedan que subsanar—son inevitables, se han conocido en los principios de todas las evoluciones y son necesarios para conseguir una lógica y perfecta madurez.

Lo que es de desear, es que los obreros sean más viriles, más conscientes en las luchas; que no la prostituyan con su cobardía, haciéndola ver ante el enemigo débil, raquítica, fácil de dominar, defraudando en esta forma los anhelos de los que la aprecian y no miran sacrificios para hacerla triunfar.

La huelga no vence sola, se necesita valentía para hacerla valer, para hacerla triunfar frente á frente al enemigo, sin escudarse, sin esconderse; los que no se creen fuertes que no la usen, que no se hagan ilusiones por los resultados que ella dá á otros obreros más aguerridos; que se queden en el rincón de los timoratos hasta que sean capaces de conquistarse lo que tanto necesitan.

Nadie, más que nosotros mismos, tiene la culpa de que no triunfen todas las huelgas que se declaran; es mentira el pretexto de los carneros, á esos se les suprime; no es verdad la inoportunidad del momento, antes de entregarse al enemigo puede desaparecer una fábrica, una mina, un taller, etc., etc.

Si todas las huelgas se entablaran con estas convicciones, no se perdería ninguna de ellas de la manera tan lamentable que se está presenciando.

Esto deben meditarlo muy bien todos los obreros, y los gráficos con más interés que otros; se puede, ó se debe rehuir, cualquier peligro cuando no se está dentro de ninguno, cuando se disfruta una vida cómoda en completa felicidad; pero no, cuando se nada en miseria, cuando se vive en la más despreciable opresión, obligados á suicidarnos nosotros mismos por falta de alimentación, por la atmósfera viciada del taller y nuestras estrechas viviendas, y por todas las calamidades que le están reservadas á la clase obrera en general.

Cuando se tienen todos esos peligros no se puede explicar la timidez que se observa en algunas huelgas, sin declarar en esos obreros una tristísima debilidad.

Cuando queramos de veras triunfar, entablemos la lucha sin miedo y convencidos de que la huelga es arma única para rendir la prepotencia patronal y obtener las reivindicaciones que se provoquen entre trabajo y capital.

Agapito Luna

## Del secretariado Internacional

Stuttgart, Enero 10 de 1910.

Federación Gráfica Bonaerense.

Buenos Aires.

Queridos compañeros:

Hace ya algún tiempo que les remitimos los impresos del secretariado tipográfico internacional que pueden presentar interés para todos los colegas. Hemos hecho eso cuando tuvimos conocimiento de vuestra dirección, en la esperanza que resultarían de ello relaciones durables con vosotros, relaciones que podrían extenderse á todas las organizaciones de trabajadores del libro existentes en la actualidad. Esas relaciones permitirán al Secretariado Internacional rendir servicios no solamente á las federaciones afiliadas, sino á todos los colegas organizados que no están aún ligados con nosotros. Para poder realizar ese objetivo, es necesario que nos anunciéis si habéis recibido los impresos expedidos por nosotros y que indiquéis todo cambio de domicilio que pudiera producirse más tarde. Del mismo modo sería necesario que nos enviéis un informe suscinto sobre la situación del gremio en ese país



desde el punto de vista económico y del relativo a la organización. Por otra parte, les quedaríamos agradecidos si nos proporcionaran las direcciones de sociedades de trabajadores del libro que pudieran existir en el país ó en los vecinos. Cuando hayamos entrado en relación con ustedes, llegaremos muy naturalmente á apreciar en qué medida el Secretariado gráfico internacional podrá seros útil, y ustedes, por vuestro lado, podrán ver también cuáles comunicaciones podréis enviarnos.

En la esperanza de obtener bien pronto una respuesta á las líneas precedentes, os rogamos, queridos camaradas, recibir nuestros saludos fraternales.

**P. Stauner.»**

Con toda regularidad hemos venido recibiendo el informe mensual ha que hace referencia el secretario. Buena prueba de ello la da el hecho de que en diversas ocasiones utilizamos sus informes para nuestra crónica internacional. Por lo demás, nosotros por nuestra parte, le remitimos del mismo modo nuestro órgano oficial, haciendo así efectivo el canje.

El Comité Federal al tomar en consideración la nota transcrita, después de ser traducida del francés, resolvió enviarle los datos que solicita, manifestándole, al par, nuestros deseos de vincularnos con todos los trabajadores de la industria gráfica, del mismo modo que con todo el proletariado universal. Pero esta adhesión al Secretariado tipográfico internacional que nosotros anhelamos vivamente, presenta, en las actuales circunstancias, dificultades para nosotros insalvables. Lo cual nos hace remitir á otra ocasión el tratar ese delicado asunto de nuestro ingreso al Secretariado.

Hemos de decir, sin embargo, que consideramos insuficiente la existencia pura y simple de un secretariado internacional, cuando en realidad lo que sería menester es una verdadera y sólida organización internacional de los trabajadores de la industria gráfica.

Pero no es nuestro propósito tratar ese asunto ahora, pues sólo queremos significar por medio de éstas líneas nuestra simpatía hacia los trabajadores gráficos de allende los mares y particularmente hacia los camaradas que componen la comisión del secretariado.

**La Redacción.**

## ***Un hermoso triunfo de los ebanistas***

**Enseñanzas para los gráficos**

Entre nosotros, hace próximamente tres años que predomina una apatía que se explica principalmente por la falta de espíritu de lucha en una buena porción de obreros gráficos. Pues no puede admitirse que la crisis porque atravesó la industria del libro en 1908, acompañada de una serie de luchas sin éxito, sean la única y lógica explicación que pueda darse para justificar la indiferencia que hoy se cierne soberana sobre el gremio gráfico paralizando totalmente su acción, su contralor dentro de los talleres. Una de las causas fundamentales es también el silencio deplorable con que los gráficos acogen—no es del caso señalar excepciones—todo lo que los veja y los reduce á una condición de inferioridad.

Y esa actitud, además de no ser noble ni corresponder á las esperanzas que cifran los demás proletarios en nosotros, ya que como ellos hemos de formar en las filas de los combatientes, contrasta singularmente con la energía y resolución que demuestran otros gremios en sus luchas. Y para el caso citaremos al gremio de ebanistas,—en el cual no florecen maestros ciruelas pero sí luchadores de verdad,—que acaba de obtener un brillante triunfo, después de más de cuatro meses de huelga, sobre el burgués Thompson, uno de los acudados industriales del ramo. La huelga produjose á raíz del movimiento de protesta iniciado después de

la muerte de Ferrer, contra la monárquica burguesía española y en favor de los revolucionarios de Barcelona y demás ciudades de la península. Un obrero traicionó ese movimiento y al exigir su despido los obreros negóse á ello el burgués Thompson, lo cual motivó el abandono del trabajo.

No es aquí el lugar de poner de relieve las innumerables incidencias de esa lucha ejemplar, pues además de no corresponder á un comentario ligero y general como el que hacemos, nos demandaría un espacio del que no disponemos. Hacemos notar, eso sí, que Thompson buscó engañar y vencer á los trabajadores en toda forma, haciéndose notar por el empeño que demostró en producir la derrota de los obreros, para afectar al fuerte sindicato de los ebanistas. La policía y unos pocos traidores le facilitaron esa tarea y le hicieron entrever la posibilidad de un triunfo sobre la organización. En cierta ocasión simuló un arreglo y cuando los obreros volvieron al trabajo díjoles que no concedía nada de lo que había ofrecido, creyendo sin duda que por hallarse en pleno estado de sitio, los obreros no sabrían esquivar esa treta y afirmar sus propósitos; pero ocurrió todo lo contrario: los trabajadores abandonaron nuevamente el taller y prosiguieron en la lucha con más ardor que nunca.

Esa confianza en su propia fuerza y la encomiable y ejemplar energía que demostraron en todos los instantes de la lucha, les han permitido conseguir el triunfo y proporcionar un laurel más á su inexpugnable baluarte: el sindicato obrero, donde se reúnen y concertan las luchas, que terminan siempre en triunfos ruidosos. Desde su nacimiento—ó mejor aún—desde el período de su reorganización, han librado una serie incalculable de movimientos contra el patronato,—triunfando siempre,—y han acompañado con toda unanimidad las huelgas de solidaridad que se han producido, demostrando así su sólido y bien templado espíritu de clase.

Es un gremio, en fin, que por sus condiciones morales y materiales, puede servir de ejemplo al proletariado, pero muy particularmente á los gráficos, pues tratándose de obreros que cooperan á la difusión de los conocimientos humanos, bien podría esperarse otra actitud más gallarda que la que hace tres años, poco más ó menos, vienen asumiendo, en propio perjuicio.

Si el triunfo de los ebanistas tuviera la virtud de despertar los sentimientos rebeldes de los gráficos, hoy adormecidos, después de hacer un esfuerzo digno en 1906, bien pudiera ser que se aprastasen para producir una lucha que tuviese por objeto enterrar para siempre el abuso patronal que hoy se halla en todo su apogeo.

Es preciso que á nosotros mismos nos ofrecamos esa clase de ejemplos, para abandonar la modorra que nos caracteriza y que sirve tan maravillosamente á los capitalistas gráficos para sus fines de explotación.

El triunfo que señalamos para estimular á los gráficos y recordarles su deber de ser más enérgicos, de volver á su actitud de 1906, se ha obtenido bajo las bases siguientes:

1.º Anulación de los tres procesos seguidos á los compañeros Montale, Saffray y Giménez.

2.º Expulsión de los individuos Esteban Salgado, causante de la huelga, y Leonardo Canzzio, el heridor del camarada Montale.

3.º Indemnización de 3.000 pesos á la organización.

La sola enunciación de las cláusulas precedentes basta para demostrar el alcance y significación de la victoria obtenida por el gremio referido.

De modo que nos corresponde replegarnos en nuestra organización para colocarnos siquiera sea al nivel de los otros trabajadores, de manera que nuestro sindicato,—la reunión y solidaridad de todas las energías del gremio gráfico,—sea el fiel y celoso guardián de nuestros intereses y obre como un contrapeso sobre la arbitrariedad

y el abuso patronal, cosa normal entre nuestros explotadores. Es una cuestión de dignidad. Ante la imperiosa necesidad de elevar nuestras condiciones, moral y materialmente, correspondenos asumir una actitud enérgica que no contraste tan lastimosamente con la obra y la acción de los otros trabajadores. Y no tengamos la pretensión pueril, al iniciar esa obra, de creernos obreros más calificados. Conformémonos con ser una parte integrante del gran ejército proletario y con servir la causa redentora denodadamente.

Ese es nuestro deber. No lo olvidemos!

Dorcio.

### A LOS DELEGADOS

*Pedimos á los delegados quieran devolver las entradas de la fiesta antes del día 4 de marzo, con el importe de las que hayan vendido, para no ocasionar entorpecimientos.*

*Esperamos que los compañeros delegados tomen en cuenta nuestro pedido para facilitarnos la tarea. Del interés que revelen los compañeros por la fiesta cifra en muy buena parte su éxito.*

La Comisión de fiesta.

## HUELGAS GRÁFICAS

La huelga de la casa Bonansea

Después de un mes de lucha, poco más ó menos, los obreros abandonaron el movimiento y comenzaron á procurarse trabajo en otros talleres. Esa actitud, como puede presumirse, determinó el fracaso del movimiento, pues los obreros se negaron á continuar combatiendo en su gran mayoría.

El burgués ha tenido dificultades grandísimas para obtener personal, pero ya puede suponerse que ante el abandono de la lucha por parte del personal esas dificultades quedan salvadas de hecho. ¡Siempre por falta de energía y perseverancia se sufren derrotas inexplicables!

Afirmamos que si otro espíritu más guerrero los hubiera animado el triunfo les habría correspondido, pues todas las circunstancias les fueron favorables. Descontamos, naturalmente, la lógica é inevitable intervención arbitraria de la policía, pues ya sabemos por dura experiencia que esa es su misión; pero debe advertirse que otra característica no pueden tener los movimientos huelguistas ya que chocan con los burgueses y, fatalmente, con sus instrumentos de defensa. Pero ese hecho puede servir tan solo para enseñarnos á realizar los esfuerzos que la consecución del triunfo reclamen.

Es bueno que los obreros que han actuado en esa huelga mediten un tanto y luego tengan el buen tino de apreciar cual ha sido la causa del fracaso y la hallarán tan solo en ellos mismos, para que les sirva de lección eficaz y duradera.

En lo de López, Barderis y Baggian

En este taller se produjo una huelga por haber los burgueses atrasado el pago de los salarios en un mes y medio. Hay que convenir que han demostrado una paciencia cristiana, pues no se explica cómo es posible que hayan esperado tanto tiempo el pago de sus haberes.

La huelga no tuvo éxito. Algunos volvieron al taller—lindos ejemplares para el santoral—y otros se retiraron dispuestos á trabajar en otro taller antes que sufrir retardos kilométricos en el pago. Este taller del cual son dueños tres ex obreros, está situado en los fondos de la casa en que tenemos nuestra secretaria. Dele tenerse en cuenta, para no caer en la trampa.

## POR LOS TALLERES

Otra vez sobre "La Razón"

En los talleres de este diario vespertino siguen produciéndose los abusos que en el anterior número señalamos. Nos llegan nuevas denuncias al respecto, de las cuales entresacamos las más «notables».

Para la edición del número extraordinario del 1.º de año se hizo trabajar extra á los linotipistas pagándoles á razón de 3.70 el metro de composición, pero al cancelárseles se los pagó tan solo la cuarta parte á ese precio y el resto á razón de «un peso» por hora. Y esto no es todo: al personal de la esterotipia se le pagó por toda una noche de trabajo á «dos pesos» por cabeza. Los que trabajan en los quebrachales del Chaco tienen porque considerarse felices ante estos obreros.

El horario es ahora de más de ocho horas y algunas veces se les obliga á trabajar 10 y 12, pues el señor Andrade afirma que se les paga bastante como para exigerseles ese sacrificio.

Los obreros, á riesgo de perder el día, están obligados á firmar á la hora de entrada.

Fueron despedidos en una ocasión varios linotipistas por haberse tomado la libertad de emplear dos horas para comer. Inútil que revelemos en la forma grosera que se les despidió, pues ya se sabe como son tratados los obreros que no saben hacerse respetar y entre quienes brilla por su ausencia el espíritu de solidaridad.

Entre éstos estaba «el potrillo», uno de los traidores de la huelga. Como que ya es conocido y no encuentra trabajo, ha tenido que emigrar, según se nos informa, para Santiago del Estero, donde esperamos sea recibido con los honores que se merece.

Omitimos otros muchos y sugerentes datos sobre ese matadero-taller para no proseguir enumerando rastrerías de los burgueses, tolerados de un modo escandalosamente manso por parte de los obreros.

Un regente modelo

Un caso que sería curioso si no entrañase tanta gravedad como para ser tomado en serio, es el que vamos á relatar y que ocurrió en la C. S. Americana de Billetes de Banco, en el taller de fotograbados.

En este taller el encargado, Henris Lind, que entre sus muchas y bellas cualidades de fiel guardián de los propietarios, reúne la no menos noble y heróica de abofetear á los aprendices, quizá por virtud de la impunidad que le garantiza la debilidad de éstos.

El caso ocurrió así: el jovencito José Bugliot, copiadador, llegó al taller con cinco minutos de retardo, lo que no plugo al «petit» tirano y al efecto le anotó media hora de descuento, á lo cual el obrero contestó que no trabajaría hasta que no pasara dicha media hora. Bastó esa negativa para que le fuera arrojada la ropa al patio por el guapo capataz y que la emprendiese á golpes de puño con él.

Pocos días después acudió el jovencito con su padre ante el dignísimo señor Sánchez para averiguar lo que había sucedido á su hijo. Llamado el capataz ante Sánchez manifestó que «tenía la costumbre de tratar así á sus subalternos»—palabras textuales.—El señor Sánchez se limitó á decir que no estaba autorizado «para tanto».

Como pueden ver los compañeros el hecho es de suyo bastante sugestivo para que nos detengamos en reflexiones, pues ellas fluyen espontáneas del hecho mismo. Sólo queremos manifestar que en esa casa, según se nos informa, no se cumple muy escrupulosamente el reglamento, lo que no impide que se cometan abusos como el que constatamos, en su nombre.

Bueno hubiera sido dar á ese capataz matoide una lec-



ción ejemplar, para curarlo de sus aficiones negreras, pero parece ser que el personal y principalmente los fotograbadores, no han concedido importancia al asunto...

\* \* \*

A pesar de nuestro pedido de informes y del montón de «originales» típicos que existen en algunos talleres, los compañeros se demuestran temerosos ó remolones, pues es el caso que no se nos envían datos concretos para ofrecerlos al gremio. Sabemos que en algunos diarios con un solo personal se hacen dos turnos y lo más vergonzoso aún que en el segundo turno se trabaja á destajo para estimular mayormente la avaricia de los linotipistas. Así ocurre que no pocos trabajan más de 14 horas y á veces 16 y más, casi sin descanso, todo para sacarse sueldos fabulosos en detrimento de su salud y en evidente perjuicio del gremio, pero especialmente de los que se hallan desocupados.

Estas vergüenzas ocurren y es preciso darlas á conocer para evitarlas en lo sucesivo, para lo cual contamos con la colaboración de los que están interiorizados de tales anomalías y como obreros conscientes quieran contribuir á suprimirlas de raíz.

¶ Pero hagamos constar que no es solamente en los diarios donde se hacen horas extras á granel en tanto pasean un gran número de compañeros; también en los talleres se ofrecen de esos elocuentes ejemplos de «resistencia» á la fatiga... y á la dignidad y solidaridad obrera.

En otros talleres se les paga y se les trata á gusto y placer de los burgueses y capataces.

Habría, pues, que quemar muchas llagas, para evitar que el mal se extienda y tome más cuerpo.

Flatín.

## BIBLIOGRAFÍA

Llegan á nuestra organización en calidad de canje una cantidad innumerable de periódicos obreros y algunas revistas de arte gráfico cuya importancia hemos consignado diversas veces, pero ahora vamos á dar cuenta de algunos solamente.

Entre éstos figuran: «La Voix du Peuple», órgano de la Confederación G. del T. de Francia, el cual contiene muy buenos artículos de propaganda, así como también otros destinados á combatir la ley de retiros obreros que hoy pretenden aplicarles, la cual está basada en la capitalización, es decir, que las pensiones se harán efectivas á la edad en que la mayoría de los trabajadores han rendido su tributo á la tierra (á los 65 años), y con el rédito del capital que se ha de formar con cuotas obligatorias de los obreros... y de los patrones. La campaña que sostienen ha despertado un entusiasmo indescriptible, lo que equivale á un fuerte deseo de lucha; «Les Temps Nouveaux», que se edita en París bajo la dirección de Juan Grave. Es uno de los periódicos que nos visita que contiene mejor y más selecto material de lectura y propaganda. Distínguese, sobre todo, por las numerosas correspondencias directas del extranjero que se publican con gran acopio de datos sobre el movimiento revolucionario; «El Obrero Gráfico», de Madrid, decenario que edita un grupo de trabajadores gráficos; «La Typographie Française», órgano de la Federación del Libro de Francia; «Il Legatore», que edita en Milán la Federación de los Encuadernadores y afines; «Le Gutenberg», de la Federación tipográfica de la Suiza Romanda. Trae muy interesantes artículos de propaganda y noticias de todo orden sobre el gremio; «La Fédération Typographique Belge», editado por la Federación tipográfica y las Federaciones de la industria del libro; «Il Lavoratore del Libro», de la Federación de los trabajadores del libro de Italia. Se

ocupa en sus últimos números preferentemente del congreso á realizarse y de los temas á discutirse. En el número del 25 de enero hay un interesante artículo sobre huelga general del compañero Gino Parodi; «La Confederazione del Lavoro», semanario que edita oficialmente la Confederazione Generale del Lavoro de Italia; «A Typographia», órgano de la Federación tipográfica portuguesa; «Il Lavoratore del Libro», periódico mensual editado por la Federación de los trabajadores del libro de la Suiza italiana, cuyo asiento es Lugano; «La Toscana Tipografica», que se publica en Firenze como órgano de propaganda de ambas federaciones gráficas de Italia: la de los trabajadores del libro y de los encuadernadores; «La Unión Tipográfica», editado por la Federación de los obreros tipógrafos de España y de las similares; «Bulletin de la Chambre Syndicale Typographique Parisienne», órgano de los tipógrafos de París. Es un periódico correctamente redactado y que trae abundante material de información, así como regular cantidad de bien meditados artículos de propaganda sindical; «El Trabajo», publicado por la sociedad de obreros albañiles El Trabajo, de Madrid.

—Las siguientes publicaciones también nos han visitado: «The Inland Printer», correspondiente á octubre, noviembre, diciembre y enero. Esta importante publicación de carácter técnico es editada en Norte América. Contiene muy diversos trabajos tanto tipográficos, como de impresión en colores; «Natura», revista mensual que se edita en Montevideo. Destina sus columnas á la propaganda del naturalismo; «Boletín de la Unión Industrial Argentina», nos llegaron los números correspondientes á los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero de esta revista que edita la institución del mismo nombre. Interesante por los documentos, estadísticas y artículos dedicados al estudio de las diversas fuentes de riqueza de la República, pero muy particularmente de la industria; «Exitó Gráfico», bien presentado, con numerosos artículos técnicos; «Vida Natural», revista de naturalismo editada por Antonio Masiotti. En su último número anuncia que dejará de aparecer.

Estos periódicos así como otros muchos de la capital, interior y exterior que recibimos, nos permiten apreciar el movimiento obrero en todas sus manifestaciones. Omitimos los nombres de los periódicos que editan algunas organizaciones y grupos de compañeros, los unos porque ya los hemos anunciado en otros números y otros porque no los recordamos. A todos agradecemos por igual el canje.

## AVISO IMPORTANTE

—3—

Notificamos á los compañeros que en vista del reducido número de objetos donados para la rifa-bazar, se ha resuelto por la Comisión de Fiesta y el C. F. dejarla sin efecto.

En cambio y para compensar se realizará una rifa con una cantidad proporcionada de números, dando por premios los objetos donados, entre los cuales figura uno de valor: el reloj de pared donado por el personal de la casa Gunche. Esta rifa se venderá al precio de 20 centavos el número.

Suponemos que todos los gráficos acogerán bien esta resolución atendiendo á las circunstancias que la determinan.

### Fragmento

Igual que la monarquía, la república puede esconder la servidumbre entre los pliegues de su bandera.

Las Repúblicas de Esparta, de Roma y de Venecia, eran aristocracias ricas y corrompidas, y en los Estados Unidos la misma es institución del Estado.

Libertad, Igualdad, Fraternidad. Este lema que brilla en el frontis de nuestros edificios, no debe ser una vana decoración teatral. No dejemos que esta divisa se convierta en mentira, tan insigne como aquella consignada en la Carta: «Todos los franceses son iguales ante la ley.»

No hay libertad para quien carece de pan.

No hay igualdad cuando la opulencia vive al lado de la miseria.

No hay fraternidad cuando la mujer se arrastra hambrienta con sus hijos por los pórticos de los palacios.

Nada de fórmulas estériles. No basta cambiar las palabras; hay que cambiar las cosas.

Para nosotros, la República es la emancipación completa del trabajador, es el advenimiento de un nuevo orden de cosas que haga desaparecer la última forma de la esclavitud: el proletariado.

La tiranía del capital es más despiadada que la del sable ó la del hisopo; hay que destruirla.

Augusto Blanqui

París, 31 de Marzo de 1848

## MOVIMIENTO SOCIAL

### Biblioteca Social

Nuevamente invitamos á los compañeros que tengan libros en su poder, los devuelvan á la brevedad, pues es penoso tener que consignar el hecho de que hay quienes los retienen desde hace mucho tiempo á pesar de las reiteradas notas pasadas reclamándoselos.

La comisión nombrada para organizar la biblioteca social, prosigue en sus trabajos y espera poder inaugurar este importante servicio con la adquisición de un mueble adecuado con capacidad para dos mil volúmenes, y para llenar sus estantes de obras instructivas y amenas cuenta que la cooperación de todos contribuya á su más completo éxito.

La comisión piensa también ejercer cierta severidad, siendo compatible, se entiende, con la libertad, á fin de preservar á las obras que se van á adquirir y los útiles de esta importante sección, de los abusos que de una libertad mal entendida puedan cometer algunos compañeros, lo mismo que no permitir la salida de la biblioteca de obras que por su valor, costo ó por su carácter consultivo deben permanecer á disposición de los que concurren á la sala de lectura.

En fin, se pretende organizar un servicio serio y estamos seguros que triunfará el buen sentido, pudiendo introducir en nuestra organización cierta dosis de orden que en nada puede perjudicar la amplia libertad que en ella se practica.

Contamos, pues, con el concurso de todos los amantes de la instrucción.

LA COMISIÓN.

### Tipógrafos y Anexos

El jueves 10 de febrero tuvo lugar la asamblea ordinaria de la sociedad de tipógrafos, la cual estuvo sumamente animada.

Los delegados al Congreso Pro-Fusión leyeron el informe, donde se detallan los trabajos realizados por dicho congreso, haciendo resaltar la buena obra de unificación que se realizó. Luego se resolvió atenerse á la resolución del gremio, relativa á la fusión, la que expresa el propósito de postergar la discusión de nuestra adhesión á un organismo federativo.

El tesorero dió cuenta del balance y se nombró á tres camaradas para revisarlo y dar su visto bueno. En el próximo número se publicará.

Se nombró después á los nuevos miembros de comisión y los delegados al Comité Federal.

### Encuadernadores y Anexos

Celebraron asamblea el día 15 de febrero para resolver sobre la reconstitución de la sociedad. Concurrió un regular número de encuadernadores, predominando el mayor entusiasmo. Se designó la comisión y los compañeros delegados al Comité Federal.

Se han propuesto llevar adelante la labor organizadora y están dispuestos para ello á contrarrestar todos los obstáculos.

### Litógrafos y Anexos

La comisión que tiene á su cargo la importante tarea de reorganizar la sociedad de litógrafos, realiza sus reuniones ordinarias los días martes.

Pedimos á todos los obreros litógrafos se sirvan enviarnos sus domicilios á los efectos de inscribirlos como asociados.

También encaremos á los que se tomen empeño por esta obra reorganizadora y quieran tomar á su cargo la cobranza en calidad de delegados en los talleres importantes, nos remitan una nómina detallada de los socios.

LA COMISIÓN.

### Pedido de domicilios

Se pide á los asociados que más adelante se expresan, tengan á bien remitir sus nuevos domicilios para poder así enviarles con regularidad el periódico y demás comunicaciones de su respectiva organización. Tipógrafos: Antonio Jornet, Jaime Texeira, Miguel Arroyo, Manuel Arriaga, Pedro Peña, Fernando López, Manuel Varela, Pedro Roveda, Luis Brunaldi, Lucas Faliano, Claudio Luigi, Francisco De Leo, Manuel Cela Lamiño, Atilio Sierra, Federico Belardi, Rodolfo de Giuli, Luis Bianchi, Isidro Pena, Rogelio Arce, Antonio Salaberri, Juan B. Menzi, Francisco Pirillo, Emilio Gamari, Indalecio Barranco, Jesús Romero, Juan Maggiolo, Mansueto Difilippi, Celestino Rodríguez, Luis Sperta, Marcial Casal, Hipólito Lipiani, Santiago Della Porta, Marcos Persoki, José Quiroga; Impresores: José Corecher, Manuel Bolinches, Emilio Collazo, Luis Cordisco, Pablo Castagnino, Carmelo De Atis, Antonio Fiorentino, Armando Geron, Arturo Gauna, Freilan Herrera, Manuel López, Francisco Malisoni, Antonio Martín, Benjamín Neiman, Juan Reali, Enrique Rodríguez, Luis Rasiano, Celestino Reyna, Miguel Schenone, José Sabio, Lorenzo Santi, Bartolomé Sigli, Carmelo De Luca; Encuadernadores: D. Plotkin, Antonio Romero, Julio Mainini, C. Lemos, L. Machado, M. Caizó, E. Garibaldi, Francisco Traverso, S. Laria, E. Vigo, Romeo Benini, M. Gaspar, Angel Mantecón, Ramón Ferré, Antonio Díaz, Agustín Fossa.

### NOTAS DE REDACCIÓN

Hemos transferido al número próximo algunas colaboraciones por falta de espacio. Contamos, pues, con la disculpa de los compañeros colaboradores.

También postergamos una extensa é interesante crónica internacional, todo lo cual irá en el número próximo.

Pedimos á los compañeros colaboradores quieran enviarnos sus trabajos antes del 20 de cada mes, pues de ese modo nos facilitarán grandemente la tarea y nos permitirán apreciar mejor el material que falta.

LA REDACCIÓN.